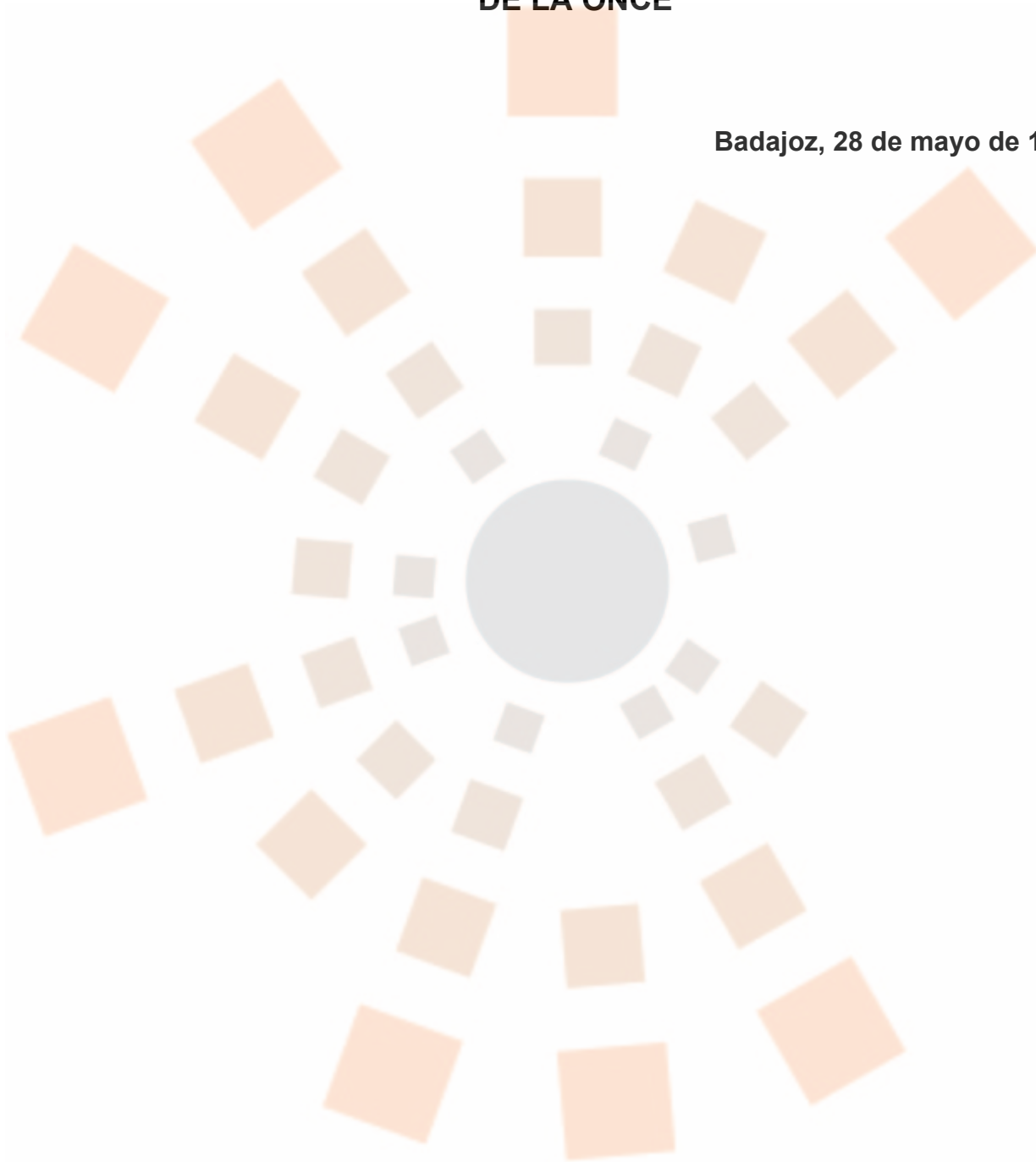


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO CON
MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN ITINERANTE “UN MUNDO DE TODOS”
DE LA ONCE**

Badajoz, 28 de mayo de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN ITINERANTE “UN MUNDO DE TODOS” DE LA ONCE

Badajoz, 28 de mayo de 1997

Querido Alcalde de Badajoz, querido Presidente de la O.N.C.E., señor Presidente Delegado Territorial de la O.N.C.E. en Extremadura, señoras y señores, queridos amigos.

Es posible que todos los que estamos aquí y que aparentemente no sufrimos ninguna minusvalía, hayamos quedado sorprendidos por la exposición que acabamos de inaugurar y que acabamos de ver, porque la palabra exposición, casi siempre tiene un sentido amable, y la exposición que yo acabo de ver, pues casi, casi, que es una puñalada, no es una exposición amable, sino que es, efectivamente, una puñalada que se da, y yo creo, que con un gran acierto a esas barreras mentales de las que hablaba el Presidente de la O.N.C.E., solamente ya con que efectivamente alguien se sienta inquieto por haber visto esta exposición, creo que la exposición ha cumplido con el objetivo que le trae hoy a la ciudad de Badajoz.

Y la exposición además tiene un título, “un mundo de todos”, que es un título excesivamente ampuloso, aunque yo diría que no inalcanzable “un mundo de todos” querido José María Arroyo, éso me lleva a la reflexión de que el mundo, la sociedad, se puede hacer como lo hacen los animales, o como la pueden hacer las personas. El mundo animal y, lo vemos por la cantidad de series que últimamente pasan por televisiones, el mundo animal, va dejando siempre al más débil, al más discapacitado, al herido, al que no puede seguir y acompañar a la manada, lo deja y la manada continua su caminar, no se sabe muy bien seguramente donde va, pero continua su camino, y el que no puede se va quedando en el camino, ésa es la forma de hacer una sociedad animal, y después hay otra forma de hacer la sociedad, que es la sociedad de las personas, que consiste desde mi punto de vista, en avanzar más despacio, sin que nadie se vaya quedando atrás, y que cuando alguno tenga dificultad, la sociedad no sigue su ritmo, no sigue la competición, sino que va aminorando el paso para el que no puede se vaya o le vaya acompañando alguno.

Este es una forma de construir la sociedad de desarrollo social, en definitiva, que sin duda, es mucho menos lúcida que la sociedad animal, pero que yo creo que es mucho más justa y es mucho más solidaria. Llegan más tarde, pero una sociedad como la extremeña, lo importante es no saber cuando llegamos a conseguir nuestros objetivos, si llegamos antes que el vecino, si lo importante es que cuando lleguemos en nuestros objetivos, lleguemos todos juntos, los válidos y los no válidos, todos juntos, sin que nadie se quede en el camino, y éso los afiliados a la Organización Nacional de Ciegos, lo deben entender mejor que nadie, porque hoy estamos y hemos visto la exposición, ante un colectivo, ante una organización, que hoy está en

un nivel muy alto, pero no hay que olvidar que hace sólo muy pocos años, estaba en un nivel absolutamente bajo, y entonces los afiliados de la O.N.C.E. que antes estaba en un nivel muy bajo y ahora están en un nivel bastante alto, pero no lo suficientemente alto, como para olvidarse de dónde vienen y vienen de una situación que a ellos les puede permitir que su memoria le alcance a recordar que la solidaridad, palabra que empleamos con tanta fruición y con tanta frecuencia, no hay que olvidarla, que es verdad, que tenemos una minusvalía, que es verdad que padecer ceguera, etc., es un problema, desde luego, nada agradable, pero que simplemente es un problema, simplemente es un problema. Que no crean ustedes, los que tienen cierta minusvalía o algunas minusvalías, por muy importantes que sean, y que están en estos momentos afiliados a la O.N.C.E., no crean ustedes que la persona que no tiene minusvalía, pero no tiene un puesto de trabajo hace dos años, es una persona feliz, es una persona válida, pero enormemente infeliz, y hoy el afiliado de la O.N.C.E. es una persona no válida, pero con un futuro muy bien asegurado, gracias a la gestión que la O.N.C.E., desde la época democrática, está haciendo.

Hemos visto y con ésto voy terminando, que el inicio de la exposición empezaba por un aula de cultura, de educación, me parece que es una buena forma de empezar a ver la exposición, por la educación, ésto significa, desde mi punto de vista, que la O.N.C.E. le da una importancia extraordinaria a los hijos de los afiliados de la O.N.C.E. para que se eduquen, para que se eduquen, ¿por qué?, porque yo creo que no se puede vivir de las rentas toda la vida, y se puede correr el error, querido José María, queridos miembros de la Organización Nacional de Ciegos, se pudiera caer en error de que ahora que los vientos son favorables y ojalá lo sean siempre, los hijos de ustedes, cayeran en el error de a los trece, catorce o quince años, dejar de estudiar porque a los dieciocho años tienen asegurado la venta del cupón, que en estos momentos ofrece buenos dividendos, pero como no siempre el aire va a ir a favor, ojalá que vaya siempre, sería conveniente que ese símbolo de que la educación sea lo primero que se ve en la exposición, pudiera ser una realidad, de tal forma que el mensaje que yo dejara esta noche aquí, a la Organización Nacional de Ciegos, no permitan ustedes que sus hijos se acomoden a ser vendedores de cupones, porque tienen ustedes instrumento suficiente, como para que sus hijos puedan aspirar a lo que la sociedad le debe a toda aquella persona que tiene minusvalía, y también a aquella que no la tiene, es decir, una igualdad social, entendiendo como igualdad, el que tengan todos las mismas oportunidades, y una vez que a todos, al que ve y al que no ve, al que puede caminar y al que no puede caminar, se le de por parte la sociedad las mismas oportunidades, que después cada uno intente vivir la vida a su forma y manera, pero no permitan que sus hijos, se encarrilen en estos momentos donde la O.N.C.E. está apoyando, se encarrilen por el camino fácil, porque a lo mejor algún día tiene que enfrentarse con una vida que, ojalá, no sea tan difícil como la que ustedes llevan desde el año 32 para acá, pero que sea una vida que les permita tener una diversidad y un puesto en la sociedad, porque como hemos visto después en el área tecnológica, etc., tienen ustedes hoy día todos los instrumentos para poder llevar adelante una formación y una educación que yo deseo que sea fructífera para sus hijos.

Un parado, decía anteriormente, que ve, o un parado que anda, no siempre es feliz, y la prueba es que está su amigo en la Organización Nacional de Ciegos de algún parado desesperado que ha llegado a quitarse la vista para poder tener un trabajo asegurado vendiendo cupones.

Por lo tanto, ése es mi mensaje, en estos momentos la O.N.C.E. ha hecho una gestión brillante, por la que les felicito, la Fundación también, pero tengan ustedes en cuenta que el futuro se construye, fundamentalmente, dejándoles a sus hijos una buena educación, que no solamente les condene a vender el cupón, sino que les lleve a ser personas útiles en esta sociedad, porque aquí, desde luego en Extremadura, no sobra absolutamente nada.

Por lo tanto, sabiendo de dónde viene, sabiendo donde están, sean ustedes personas que sean capaces de ser, como lo son, pluralistas y de ser como lo son, solidarios con todo el resto de la sociedad, no pidan sólo solidaridad para ustedes, sino también tengan ustedes solidaridad a la sociedad. Todavía, y yo he leído hace poco el libro de Sábados, sobre la ceguera, todavía, el que ve sigue teniendo cierto miedo de la ceguera, aunque sea en carne ajena, el ciego ni es un ser débil mental, ni es tampoco un ser que hay que ponerle en el pedestal, sencillamente es una persona como otra cualquiera, con una cierta dificultad y con esa cierta dificultad la sociedad tiene que tratarle para que sea un ciudadano con igualdad de oportunidades que el resto de los ciudadanos.

Si ustedes ofrecen solidaridad, si ustedes ofrecen afabilidad, si ustedes ofrecen simpatía, y si ustedes ofrecen cariño para recibir solidaridad, simpatía, afabilidad y cariño, cada uno recibe aquello que da y la O.N.C.E. en estos momentos está dando mucho para aquellos que en estos momentos están imposibilitados de alguna manera.

Ultimo, última reflexión, hay casos, querido José María Arroyo, hay casos de personas que no llegan a alcanzar el estatus de ciego, porque no tienen el décimo de la escala de ver, pero a lo mejor tienen dos décimos, ¿qué pasa con esas personas?, que no están consideradas como ciegos y por lo tanto no pueden recibir los favores directos de la Organización Nacional de Ciegos, pero tampoco son personas videntes, absolutamente, porque tienen una dificultad enorme, que en estos momentos están en un terreno de nadie, lo ideal sería que esas personas que están en un terreno de nadie, no tuvieran la tentación de organizarse si se multiplicaran organizaciones como las de ustedes, que hace falta que estén muy unidas y muy únicas en España.

Felicidades, querido José María Arroyo, felicidades a todos ustedes y tengan en cuenta que desde Extremadura, haremos todo lo posible para que nuestro desarrollo económico y social no sea un desarrollo animal, sino que sea un desarrollo de personas. Nada más y muchas gracias.